

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/Nacimiento-de-la-palabra-Otra-deuda-con-Africa>

Nacimiento de la palabra : Otra deuda con Africa

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : samedi 23 avril 2011

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Un artículo publicado la semana pasada, con fecha del 15 de abril de 2011, en la reconocida revista « [Science](#) », firmado por el científico neocelandés Quentin Atkinson, propone una demostración matemática de que el lenguaje se originó, al igual que la propia especie humana, en el sudoeste africano hace unos 50.000 años.

Atkinson realizó una comparación matemática [1] en los fonemas (sílabas) presentes en alrededor de 500 idiomas hablados en todo el mundo, y descubrió un patrón general : al igual que el ADN, la diversidad de fonemas decrece a medida que nos alejamos del punto de origen, en Africa del sur. En algunos lenguajes aborígenes de esa zona -especialmente los que emplean ruidos o cliques además de sonidos articulados- los fonemas pueden llegar a cien, en tanto en Hawái, uno de los puntos más lejanos a los que llegó la migración humana desde Africa, los fonemas del idioma son apenas trece.

No se trata de una idea disparatada, como lo confirma el prestigio de la publicación que ha venido a divulgarla. Atkinson, además, es un lingüista sumamente reconocido, que ha venido trabajando en este campo por años. Ya en 2003 había publicado un estudio, basado en el mismo sistema de análisis similar al del ADN (denominado « [filogenia bayesiana](#) ») por el cual se reconstruyeron las tres lenguas indoeuropeas básicas, y se determinó que su expansión se produjo hace diez mil años, con el avance de la agricultura.

La primera reflexión posible es que los idiomas africanos, muchas veces considerados primitivos, son en realidad mucho más complejos fonéticamente que, por ejemplo, el inglés, que cuenta apenas con cuarenta y cinco fonemas. Pero no menos importante parece, además, que los humanos debemos al continente negro no sólo nuestro nacimiento y nuestras primeras herramientas, sino también esa magnífica tecnología, aún hoy insustituible : el lenguaje.

En nuestros días, y desde el auge del capitalismo, los países centrales procuran obtener hasta el último centavo de ganancia de las nuevas tecnologías que generan, a través del sistema de patentes o « copyright ». Las embajadas, y en particular las de EE.UU., se erigen así en fiscales para la cobranza de estos « derechos » que cada vez abarcan terrenos más amplios y abusivos. Así, se está intentando imponer el pago de regalías por el uso de algunas semillas alimenticias, para no hablar de la explotación ignominiosa que se hace, por ejemplo, de la imagen de algunos personajes famosos, también protegida por un supuesto « copyright ».

El capitalismo, que se suele presentar como una fuerza dinámica y de progreso, en realidad funciona así como un factor de atraso y de obnubilación del potencial humano. Los países periféricos, que muchas veces aportan los científicos, y también los cobayos, para probar nuevos inventos -particularmente farmacéuticos-, terminan disfrutando del progreso humano de una forma limitada y, por cierto, cara.

Lo curioso es que, si se aplicara la misma lógica, todo el planeta debería estarle pagando unos más que cuantiosos derechos por regalías a los pueblos africanos, no ya sólo por habernos elevado de la condición simiesca, sino tan luego por la invención de la palabra, sin la cual la ciencia, la tecnología, el arte, la literatura, la política y las cartas de amor, no existirían.

[La Arena](#). La Pampa, Argentina, 22 de abril de 2011.

[1] Quentin Atkinson publica en el número del 15 de abril de la revista Science (vol. 332, issue 6027) un artículo en donde se aborda la

diversidad genética y fenotípica tomando como referencia el continente Africano. Según la teoría del « *serial founder effect* », en la cual sucesivos cuellos de botella en diferentes poblaciones según el rango de expansión van a reducir la diversidad, lo que sustenta un origen de los humanos en el continente africano. El artículo muestra como el número de fonemas que se utilizan en al menos 504 lenguajes diferentes respaldan una teoría del *founder effect*, estos mecanismos también moldean la diversidad genética y lingüística y respaldan un modelo en el cual África se ve como el lugar de origen de los lenguajes modernos.

► **Abstract :** [Phonemic Diversity Supports a Serial Founder Effect Model of Language Expansion from Africa](#)